



COLECCION UNDERWOOD

SALAZAR

EL FÚTBOL NO ES UNA METÁFORA



COLECCIÓN UNDERWOOD
TERCERA SERIE



El fútbol no es una metáfora

© José María Salazar Núñez
© Estudios Generales Letras de la
Pontificia Universidad Católica del Perú
Av. Universitaria 1801, San Miguel, Lima

COMITÉ EDITORIAL

Carlos Garatea
Estrella Guerra
Julio del Valle
Mario Montalbetti
Ricardo Sumalavia

DISEÑO DE LA COLECCIÓN **CUBIERTA E INTERIORES**
El Pasto Verde Records Augusto Carrasco

Primera edición: noviembre de 2019

Tiraje: 1,000 ejemplares

Impreso en Litho & Arte SAC - Jr. Iquique 26, Breña.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2019-16896.

Accede a la colección con el código QR de contraportada o visitando la web:

<http://facultad.pucp.edu.pe/generales-letras/publicaciones>

**ESTUDIOS
GENERALES
LETRAS**



PUCP

EL FÚTBOL NO ES UNA METÁFORA

**JOSÉ MARÍA
SALAZAR**

COLECCIÓN UNDERWOOD

N.º 005 NOVIEMBRE 2019

A José Santos Núñez Berríos,
In Memoriam.

HAMM: ¿No estás harto?

CLOV: ¡Sí! (Pausa) ¿De qué?

HAMM: De es... de este... asunto.

CLOV: Desde siempre. (Pausa) ¿Tú no?

HAMM (taciturno): Entonces no hay
ninguna razón para que cambie.

Samuel Beckett

No hay necesidad de romper el arco.

Daniel Peredo

PRIMER TIEMPO

12'

Se afirma que la gente debería hablar menos de fútbol.

Pero lo cierto es que el fútbol es más aquello que se dice de él que la pelotita dando vueltas o entrando al arco.

De hecho, hasta en la celebración los jugadores se acercan a una cámara de televisión y siempre dicen algo.

Eso es el fútbol.

Eso y lo que sea que haya detrás del lente.

Un hombre se pone delante de un tanque de guerra en China.

No sabemos si ese hombre jugaba fútbol,
si decía todos los domingos después de cada partido:
intentamos pero no se pudo,
plasmamos lo que el profe quiere en la cancha
o si simplemente existía.

Nadie sabe qué le ha pasado a ese hombre.

Ahora ya todos jugamos fútbol
o lo que es lo mismo, ya nadie juega fútbol,
y solo hay tanques de guerra en las películas.

No sé por qué las películas de guerra son tan buenas
y las películas de fútbol, tan malas.

Quizá él era un actor. Quizá lo sigue siendo.

Me invitan a un conversatorio de poesía peruana
y yo solo quiero gritar *¡poropopó, poropopó, el que no
salta, novelista maricón!*

Creo que no hay diferencia entre los cánticos en los
estadios y los poemas que leemos serios en una sala vacía.

Ambos se callan cuando Reimond Manco se lleva a un
defensa, a otro, y hace una rabona que lanza la pelota a la
tribuna.

De alguna manera hablar sobre poesía es explicar eso.

Antamina manda a excavar la cancha del Estadio Nacional.

Los trabajadores no encuentran ni un poco de oro marca Walon. Decepcionados, terminan su trabajo, tapan todo y juegan una pichanga.

Sudan tanto que se quitan el uniforme.

Al finalizar tienen los torsos llenos de tierra y pasto.

No quieren volver a excavar: el fútbol es un deporte de superficies.

Desde que televisaron el mundial de Suecia en 1954 nada ha sido igual en el fútbol.

Las jugadas son solo reproducciones de jugadas.

Los goles son solo reproducciones de goles.

El fútbol es un montón de cables que proyectan en una pantalla imágenes de veintidós puntos que se mueven no porque quieren, sino porque así son producidos.

Por eso cada vez que vemos un partido sentimos una gran soledad.

Bilardo llega al aeropuerto con un cartel de IBERIA colgado de su cuello para que los periodistas no le tomen fotos.

El fútbol no tiene que ver con la luz sino con la oscuridad.

Hasta que un gato negro se cruza en el camino del bus al estadio.

Entonces el fútbol se guía por los faros de los taxis.

En el fútbol nunca se ha visto a Dios y Belcebú lanzarse pelotazos a la cara y esconderse detrás de un árbitro (Alí Bennaceur, digamos) traviesamente.

En el fútbol tampoco hay bombarderos que se persiguen en el cielo porque uno atravesó una nube antes que otro.

*A veces me da miedo lo que puede
generar el fútbol, ¿a ti no?
(Juan Carlos Oblitas, 2018)*

En el fútbol no hay nada.

SEGUNDO TIEMPO

En 2001 dos jeques árabes disparan a Gallas y Thuram, defensas franceses.

Utilizan armas tan poderosas que sus cabezas arden en llamas antes de desintegrarse.

Desde entonces hay revisiones extremas en la entrada de cada estadio.

Y no se ha vuelto a ver fuego en las canchas.

57'

No me interesan las autobiografías de futbolistas.

Solo hay triunfos y derrotas.

Me gustaría que hubiera algo distinto.

Que se narrara un solo partido de su carrera o un minuto de ese partido o una jugada específica que sigue en la mente de él y en la de nadie más.

David Beckham fichó por el Los Ángeles Galaxy porque en verdad creía que era una galaxia de Ángeles. Cuando se dio cuenta de su error decidió quedarse por si esta era una prueba de algún demiurgo caprichoso.

Johann Cruyff murió en el campo de juego luego de meter un gol con el Barcelona en los años setenta. Nadie se dio cuenta. Lo vieron celebrando solo, lo vieron elevarse al cielo y pensaron: *son cosas de él, se ha vuelto excéntrico con los años*. Nunca se lo contó a nadie. Después de tanto tiempo en camerinos aprendes a molestar lo menos posible a la gente.

La CIA ha colocado un sistema de Video Arbitraje para rastrear durante un partido a los jugadores que son sospechosos de crímenes internacionales.

Todos juegan con miedo de que con un movimiento brusco la cocaína se les salga por la media y pasen el resto de su vida en la cárcel.

Los arqueros (Courtois, Lloris, Subasic) temen lanzarse a coger la pelota, confundirla con un policía y disparar sus AK-47 y que esto los lleve a la silla eléctrica.

Algunos medios afirman que esta medida destruirá el romanticismo del deporte.

Otros creen, más bien, que es positiva y ayudará a la justicia.

La pregunta es entonces:

¿hasta qué punto el fútbol puede soportar el miedo sin dejar de ser fútbol?

Quiero tener un hijo contigo y contarle de aquel día en el que Wilmer Aguirre le metió tres goles a Estudiantes de la Plata en la Copa Libertadores.

Me pregunto si me acordaría de todo lo que pasó.

Es un rayo (Mariano Closs, 2010)

Quiero mostrarle el lugar en el que dejó atrás a Clemente.

Y esa zona en la que le metió un centro en primera fuera del área a José Carlos Fernández.

*Nos encontramos con un equipo
que reivindica todo aquello que Perú le
dio al fútbol sudamericano
(Fernando Niembro, 2010)*

Tener un hijo es armar un equipo competitivo con jugadores que nunca han ganado nada.

Ven, mi amor, abrázame, hace frío en Matute.

B

005
COLECCIÓN
UNDERWOOD
NOVIEMBRE 2019

